

Memorias de Tijarafe

Verano
2017



Ayuntamiento
de Tijarafe



Edita: Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Tijarafe, María Rodríguez.

Impresión, diseño y maquetación: Imprenta Natalia López.

Textos: Leticia Rocha Pérez.

Fotografías: Leticia Rocha Pérez, Yoné Rocha Pérez, Archivo Ayuntamiento de Tijarafe, vecinos/as del municipio.

Colaboraciones: José Policarpo Martín, Arturo Díaz, Aitor Rodríguez, René Pérez, Guadalupe Hernández, Antonio Herrera, Marina Acosta, Lourdes Morais, Natividad Barreto, Julia González, Ricardo Javier Castro, Yajaira Cáceres, Marisol Pérez, Juana Luis, Lupe Acosta, Marcelina Martín, Chela Martín, Micaela Castro, Centro de Día de Tijarafe.

Depósito legal: TF 917-2017.

¿Te gustaría colaborar con nosotros?

Escribenos a revista@tijarafe.org

o llámanos al 922 49 00 03.

También nos puedes encontrar en



@[@memoriasdetijarafe](https://www.facebook.com/memoriasdetijarafe) y en www.memoriasdetijarafe.org



John Carr un héroe de guerra rescatado en Tijarafe

El 29 de mayo de 1944, un portaaviones de la Marina estadounidense navega por las aguas del Océano Atlántico, mientras aguarda la llegada de los cazas que salieron de reconocimiento por los alrededores. Sin embargo, en su camino se cruza uno de los famosos submarinos alemanes U-Boots, que, como era de esperar, lanza sus torpedos hasta acabar con el barco. Podría ser una historia más de las batallas entre alemanes y americanos en plena Segunda Guerra Mundial, si no fuera porque ocurrió muy cerca de Tijarafe.

John Carr, piloto de la Marina de Estados Unidos, acababa de salir a sobrevolar las aguas del Atlántico, cuando su portaaviones Block Island, fue torpedeado. Irremediablemente, se hundiría. Siguiendo las órdenes, debía volar a la tierra más próxima, la cual, suponía Carr, era la isla de Maderia. Los minutos pasaban y la escasez de combustible le apremiaba a tomar una decisión: el amerizaje era inminente y sería frente a la costa de la Cueva Bonita. Por eso, descargaron todos los aviones.

“El avión se tambaleó y se clavó en el mar, instintivamente, salté al agua (...), el aparato solo flotó durante unos 30 segundos”, así describió Carr, en la publicación *MQH: The Quartely Journal of Military History*, su primer contacto con las aguas tijaraferas, aunque él todavía no supiera que estaba en esta Isla. Era de noche cuando se despojó de sus ropas y comenzó a nadar hacia unas luces que podía otear en la lejanía. Tardaría tres horas en alcanzar un acantilado, el cual no podía subir, pues estaba descalzo. Entre rocas pasó un día y medio, hasta que dos pescadores, haciendo gala de la hospitalidad tijarafera, lo recogieron en su barco y lo llevaron hasta una caseta, donde los que allí estaban lo observaban sin poder ocultar su asombro, mientras Carr daba buena cuenta de un vaso de vino.



John Carr. Fuente: MQH: The Quarterly Journal of Military History

John Carr fue rescatado
por dos pescadores.

Ya con ropa limpia y prestada, Carr llegó hasta el pueblo de Tijarafe, aunque no se conoce con exactitud si hizo el camino desde El Proís o desde El Jurado. Allí, fue atendido por un médico que hablaba francés y trasladado al cuartel de la Guardia Civil de Argual en Los Llanos de Aridane, donde se le informó de que la isla a la que había llegado era La Palma. En el acuartelamiento fue recibido por un miembro de la División Azul, que no fue muy amable con John Carr. Sin embargo, fue el progresista Pedro Duque quien se haría cargo de él y quien, además, le explicaría que estaba en Canarias. Tras unos días en La Palma, viajó de noche desde el puerto de la capital palmera, hasta Tenerife. Desde allí fue trasladado hasta Gran Canaria, para llegar a su último destino antes de América, Gibraltar. Ya en Estados Unidos, descubrió que él y su compañero McDaniel habían sido los únicos pilotos supervivientes. En octubre de 1945, Carr dejó la Marina, para graduarse en Derecho por la Universidad de Harvard. Hizo carrera en la industria aeroespacial y se retiró como Vicepresidente de la junta directiva de Grumman Corporation, la compañía que había desarrollado el F4F Wildcat, el caza que amerizó frente a la Cueva Bonita. A día de hoy, John Carr, que sufre graves problemas de visión, lleva una vida tranquila con su esposa Ruth.

El Verano en Tijarafe

Mirando al cielo

El verano llegaba a Tijarafe, mientras sus habitantes oteaban el cielo en busca de gotas de lluvia que llenaran las fuentes. El agua, escasa, lo era aún más cuando, ya entrado el estío, tenían que recurrir a los aljibes, donde se había almacenado el agua durante el invierno.

Con los aljibes como único recurso, era el momento de bajar desde las medianías hasta la costa de Tijarafe -donde había pozos-, en busca de agua salobre, que beberían personas y animales.

El pozo de El Jurado, el de Tinizara, el de El Proís o, incluso, las pocetas naturales del Morro del agua, que recogían las gotas de lluvia a la entrada de La Veta, eran los lugares hasta los que los tijaraferos se desplazaban para llenar baldes, que luego cargarían costa arriba, con el peligro, como nos cuentan algunos vecinos, de que estos recipientes pudieran caer al suelo, teniendo que deshacer el camino andado para volver a llenarlos.

Pero, a la costa no se acudía únicamente a recoger agua durante los meses más secos, pues entre las tareas domésticas de las tijaraferas estaba también el caminar con cestos de ropa a la cabeza, hasta llegar a las piletas, que se encontraban en lugares como El Proís o El Pozo de Tinizara. Allí, lavaban la ropa, la tendían y esperaban a que se secara, para, acto seguido, regresar caminando a sus hogares.

Pese a que Tijarafe no es un pueblo marinero, los núcleos de población están conectados a las salidas al mar y estos, a su vez, a otros senderos, por los que circulaban los productos que se obtenían en la costa, como, por ejemplo, el pescado y los moluscos o la sal, que se conseguían de manera indirecta en los procesos de curtido de los chochos.



Veraneando en las
costas de Tijarafe



Valentin, Delmira, Severo,
Fredy, Artemensia
y Jesús



Tijaraferas bordando
en El Porís



Mujeres poniendo
tunos al sol



Mujeres cargando
cestas

Desde los baños de San Juan

En los momentos de mayor sequía, los tijaraferos, hastiados de recorrer grandes distancias entre las medianías y la costa, para hacerse con un par de baldes de agua, optaban por establecerse en las zonas, donde se encontraban los pozos. Así, comenzaron a habilitar cuevas con cartones o sábanas, que habitarían durante los meses de verano.

Los baños de San Juan, en el mes de junio, marcaban el inicio del veraneo en los puntos costeros de Tijarafe. Los vecinos, tras realizar sus labores, bajaban, acompañados por sus animales, cargando cestas de ropa, loza o frutas, para establecerse en zonas como El Proís, donde, relatan algunos vecinos, llegaron a nacer algunos tijaraferos.

Una vecina del municipio nos cuenta cómo sus padres colocaban una cantina en El Proís, donde se consumía vino, ron miel, anís y galletas. Incluso, los fines de semana, acudía un barco desde El Puerto de Tzacorte, cuyos ocupantes amenizaban los días de verano con guitarras y cantos.

De esta manera, podemos decir que, lo que comenzó siendo una cuestión de supervivencia, se convertiría con los años, en unos meses de distracción, evasión y hermanamiento para todos aquellos tijaraferos que, tras poner los tunos, los higos o el pasto al sol y acabar con las labores de la trilla, acudían a diferentes puntos del litoral de Tijarafe.

Muchos vecinos recuerdan con anhelo los bailes en El Salón, las cantigas de algunos grupos de amigos que se reunían en torno a una guitarra, las tardes de borde de las mujeres o las jornadas de juegos de cartas de los hombres. Incluso, las fiestas celebradas en El Jurado por San Juan o San Felipe, que ya han desaparecido. Sin embargo, todavía hoy, se intenta mantener viva la tradición con fiestas como la de El Proís o La Veta.

Lejos han quedado ya las largas horas de camino, portando cestas con enseres. La crianza de cabras y cochinos en la costa es ya cosa del pasado. Las largas jornadas de colada en los lavaderos, o los trayectos en busca de agua, forman parte de las anécdotas que cuentan nuestros mayores. De la recogida de la sal solo quedan algunos vestigios en las salinas artificiales de La Veta y los almacenes de El Jurado o El Proís, donde se guardaba la mercancía, que las principales casas exportadoras transportaban en falúas, ya ni siquiera existen. Sin embargo, la salitre sigue teniendo esa capacidad de transformar a tijaraferos y foráneos, el mar invita a olvidarse de la monotonía y la rutina de las zonas urbanas y, por uno, dos o tres días, volvemos a ser aquellos que bailaban en los salones, tocaban la guitarra y se reunían en torno a una mesa, con la única interrupción del sonido de las olas del mar.



Delia, Lourdes,
Cristina, Julio
y Conchita



Tiva, Berto y Calla
en Las Vinagreras



Tijaraferos en
La Veta



Maria Delia
Martin Cruz



Julio Morais en una
cueva de El Proís



En el muelle
de La Veta



El Litoral Tijarafero

Yajaira Cáceres nos esperaba en su oficina, con vistas privilegiadas, en el Puerto de Tazacorte. Allí es donde, día a día, lucha por sacar adelante su empresa, La Palma Explorer. En esta ocasión, pudimos disfrutar de una agradable excursión en barco, que nos permitió conocer los rincones más espectaculares y con encanto del litoral tijarafero. Sin embargo, esta empresa familiar, dedicada al turismo activo en La Palma, te ofrece muchas más actividades, como un agradable paseo en bicicleta eléctrica, una jornada de submarinismo, una divertida sesión de paddle surf o, por qué no, una salida en kayak.

Puedes descubrir mucho más de La Palma Explorer en:



www.lapalmaexplorer.com



La Palma Explorer



@lapalmaexplorer



El Jurado



El Prois de Candelaria



La Veta



Muelle de La Veta



El Pozo de Tinizara



La cueva bonita



La cueva bonita desde dentro



Dentro de la cueva bonita



El juro



La laja



El roque del águila



La burguina



Punta La hondura



Playa de Las Vinagretas



Los Rincones



La punta de los moros

• El Jurado

Se encuentra en la desembocadura del barranco del mismo nombre. Entre pajeros y cuevas, se halla también un pozo ya seco.

• El Proís de Candelaria

Esta gran oquedad al lado de la desembocadura del barranco de El Pueblo, alberga unas cincuenta cuevas y casas de cemento.

• La Veta

En la costa de Aguatavar, unas cincuenta casas se encuentran mirando a una hermosa playa de arena negra. Un poco más al norte, nos encontramos con un pequeño muelle.

• El Pozo de Tinizara

Treinta y ocho cuevas se sitúan en la desembocadura del barranco de Garome. Algunos años, podemos disfrutar también de una playa de arena negra.

Además de estos cuatro emplazamientos, la costa de Tijarafe, a lo largo de sus doce kilómetros, cuenta también con lugares de especial belleza, como, la Cueva bonita.

• Cueva Bonita

Se trata de una oquedad natural, al norte de la desembocadura del barranco Jurado, a la que solo se puede acceder en barco. El mar entra por sus dos bocas, permitiendo, en los días en los que está en calma, observar el fondo marino. Además, la luz, que se entremezcla con el agua, proyecta hermosos efectos en el techo. Cuenta la leyenda que los pescadores, perseguidos por los piratas, se introducían en la Cueva bonita y conseguían escapar por la boca pequeña, mientras los piratas esperaban a que los pescadores salieran por donde mismo entraron.

Charlando
con ...

Tiempo Sur

Tijarafe, un
lugar de cine

La plaza de Nuestra Señora de Candelaria será uno de los escenarios donde se desarrollará la III edición de MICA-Tiempo Sur. Por eso, hemos querido citarnos con Antonio Herrera, su artífice, en uno de los puntos más emblemáticos del municipio que este año es, además, la sede del festival de cortometrajes de la comarca noroeste de La Palma.

MICA-Tiempo Sur se realizará desde el 15 hasta el 23 de septiembre y, aunque el grueso de las actividades tendrán lugar en Tijarafe, también hay eventos programados en los dos municipios vecinos, Puntagorda y Garafía.

Antonio Herrera llegó hace dos años a la Isla, para revolucionar Tiempo Sur. Antes de llevar las riendas del festival, este *“se basaba en la creación audiovisual abierta, con un tema que variaba cada año”*. Sin embargo, Herrera fue un poco más allá y presentó, con éxito, la Muestra Internacional de Cine Astronómico Tiempo Sur (MICA-Tiempo Sur), convirtiéndose en un festival temático, donde todo orbita en torno al cine y la astronomía, pues no debemos olvidar que La Palma y especialmente la comarca noroeste posee uno de los mejores cielos del mundo.



Este año, MICA-Tiempo Sur presenta varias novedades. Con el objeto de evitar restricciones, la competición de cortos -tanto es su categoría adulta como junior- se abre, dejando la astronomía solo para la muestra internacional de cine. Así, todo el que quiera presentar algún cortometraje podrá hacerlo bajo el lema de *“llegaron, les agradó el lugar, eligieron su rincón, no les importó quedarse”* de la obra *El viento en los sauces*, dirigida por Kenneth Grahame. Pero, además, este año la categoría junior contará con un mayor número de premios, pues se busca incentivar a los más pequeños para que participen con sus cortos.





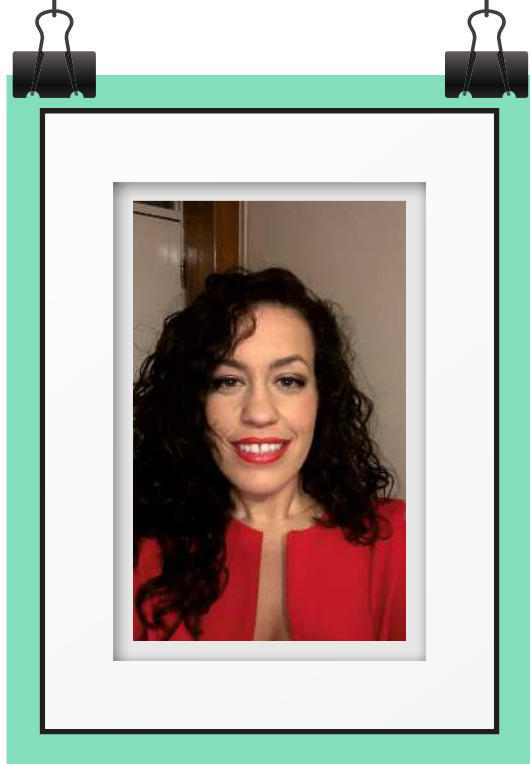
Organizar un festival de estas características, nos cuenta Antonio Herrera, es una tarea ardua y que requiere una gran dedicación. Aunque la respuesta del público es la mejor recompensa al trabajo, que realizan durante el año con un número escaso de recursos humanos, cada vez son más los colaboradores y patrocinadores que hacen de MICA-Tiempo Sur una realidad. De esta manera, todo aquel cineasta que quiera participar en el festival puede hacerlo sin moverse del municipio, ya que tienen alojamiento concedido por el Ayuntamiento de Tijarafe en el albergue municipal, donde se hospedarán también artistas e invitados.

Para Antonio Herrera esta es la edición definitiva de MICA-Tiempo Sur, pues *“Tijarafe es un municipio que ofrece mucho”*. Ahora, solo queda disfrutar de unos días de cine, música y actividades para todos los públicos en una comarca con vistas a las estrellas.

Juanjo Neris, Sergio Taño, Juan Miguel Castillo o Eva Lilit son algunos de los cineastas palmeros que han participado en este festival temático, que busca también promocionar la comarca como plató de cine. Pero, para ello, se necesita que MICA-Tiempo Sur siga creciendo y alcanzando notoriedad a nivel nacional e internacional. Por esto, en esta edición, los esfuerzos se han centrado en la campaña de promoción que comenzó en el mes de diciembre en la Fundación Cristina Vera de La Laguna y que ha llevado a Antonio Herrera a visitar otros puntos dentro y fuera de la Isla. La última parada de esta campaña será en el Espacio de las Artes de Santa Cruz de Tenerife el próximo 30 de agosto.



Tijaraferos por el mundo



Guadalupe una enfermera en Oxford

Quando se le pregunta por Tijarafe, Guada lo tiene claro, es “la tierra donde nací, donde me crié y donde fui tan feliz”.

Guadalupe Hernández Sánchez es el más claro ejemplo de una “tijarafera por el mundo”. En 2007 abandonó la isla de La Palma para estudiar enfermería en Huesca, tras finalizar su carrera, decidió instalarse en Madrid, donde cursaría un máster, que completaría sus estudios. Regresó a La Palma, pero, solo tardó unos meses en volver a abandonarla. Había decidido que su lugar estaba en Inglaterra.

En su mente siempre estuvo volar lejos, pero, desde que finalizó sus estudios, la idea de irse al extranjero tomó cada vez más peso. La crisis económica fue la que la llevó a tomar la decisión, “no podía aspirar a trabajar tres meses al año, pudiendo conseguir un puesto indefinido en otros países”.

Aunque su primera opción fue Alemania, finalmente sería Oxford el lugar al que Guadalupe llegaría hace ya cuatro años, con varias maletas, muchos nervios y bastante incertidumbre. Los comienzos no fueron fáciles, pero, tras pulular por algunos trabajos que poco tenían que ver con la enfermería, llegó al Hospital público universitario de Oxford, en el que actualmente trabaja.

Como buena canaria, echa de menos ver el sol todos los días. Además, reconoce que la comida inglesa no es su favorita. Aunque cuente los días para volver a disfrutar de su familia y de la gastronomía española, Guada—como se le conoce cariñosamente en Tijarafe—disfruta de su vida en Oxford, de la diversidad cultural del lugar y del trato que recibe como personal sanitario.

Quando se le pregunta por Tijarafe, Guada lo tiene claro, es “la tierra donde nací, donde me crié y donde fui tan feliz”. De sus años en este pequeño pueblo recuerda con especial cariño las tardes jugando con sus hermanos en el patio de su casa, los viernes con amigas y los paseos con sus padres, quienes “han estado ahí para todo”.

¿Regresar a Tijarafe? Por el momento no forma parte de sus planes, pues Guada sigue soñando con volar, con conocer, con visitar y poco a poco sigue haciendo de su sueño una realidad. No sabe dónde se ve en diez años, dice que quizás en España, aunque esta que aquí escribe tiene claro que será viajando.

Remedios de la abuela

“La manzanilla para la barriga, el cilantro para el reuma, el llantén para las heridas... ¿Y la malva? Para la garganta”. Nuestros mayores, además de grandes agricultores y ganaderos, podrían ser excelentes boticarios. Las plantas medicinales también forman parte de nuestras tradiciones y, lejos de quedar únicamente en el recuerdo, todavía hoy siguen curando pequeñas enfermedades.



• Hortelana (*mentha spicata*)

Es estimulante, reconstituyente, mata las lombrices intestinales, es culinaria y aromatizante. Sus partes útiles son las hojas y las sumidades. Modo de empleo: infusión, tisana o en hojas frescas.

• Albahaca (*ocimum basilicum*)

Es aperitiva, carminativa, antiespasmódica, galactógena, vulneraria y culinaria. Sus partes útiles son la planta fresca, flores y hojas. Modo de empleo: infusión, cocimiento, cataplasma o en hojas frescas.

• Llantén (*plantago major*)

Es astringente, antiinflamatorio, antidiarréica, antitusiva, cicatrizante y vulneraria. Sus partes útiles son las hojas y las sumidades floríferas. Modo de empleo: cocimiento, colutorio, compresas y hojas.



• Perejil (*petroselinum crispum*)

Es diurética y aumenta la menstruación. Además, es aperitiva, tónica, cicatrizante, vasodilatadora, espasmolítica, litrónica, fotosensibilizante, tóxica y abortiva en dosis elevadas. Sus partes útiles son la raíz, hojas, fruto y sumidades. Modo de empleo: zumo, infusión, cataplasma y condimento fresco.



Puedes encontrar muchas más plantas medicinales en el libro Tjarafe tradicional Remedios naturales de Tjarafe.

Gastronomía Tijarafe Rural Food



Tijarafe Rural Food es el producto gastronómico resultante del maridaje entre la tradición gastronómica, tan arraigada en nuestro municipio, y la agricultura. El objeto de esta nueva iniciativa no es otro que englobar todas las marcas y productos relacionados con la hostelería y la enogastronomía, que tienen su actividad en Tijarafe.

Así, entre las metas que se han marcado los creadores de Tijarafe Rural Food, se encuentran el desarrollar actividades relacionadas con la enogastronomía, aumentar la visibilidad de los productos enogastronómicos y de los establecimientos hosteleros del municipio, así como potenciar la relación entre sector primario y terciario dentro de Tijarafe.

Tijarafe Rural Food ha visitado ya diferentes ferias, dentro y fuera de la isla de La Palma, donde se ha podido degustar o adquirir productos del municipio. Algunos de esos eventos han sido el Encuentro gastronómico de Santa Cruz de La Palma, la IX Edición Fivipal en Los Llanos de Aridade o el Festival del Patudo en Tegueste, donde el cocinero Diego Rodríguez Gómez, elaboró una tapa, que fue una de las más votadas por los asistentes al evento.

A lo largo del año podremos disfrutar de la presencia de Tijarafe Rural Food en otras ferias, así como de nuevos proyectos en los que están sumergidos, entre los que destacan las cenas que ofrecerán a los turistas que se alojen en las casas rurales del municipio. Además, a finales de año, podremos volver a recorrer los diferentes establecimientos de Tijarafe, gracias a la Ruta de la Tapa, que organiza también Tijarafe Rural Food.

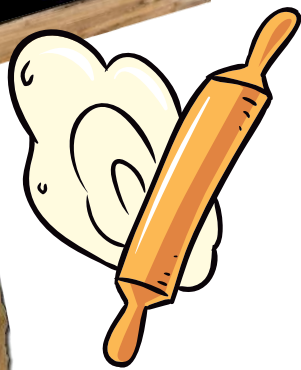
Toda la actividad de esta iniciativa puede ser seguida a través de su página web y las diferentes redes sociales en las que tiene



www.tijaraferuralfood.com



@Tijaraferuralfood



Cochinillo prensado

con espuma de garbanzos

Elaboración

- Para el adobo:

Majamos todos los ingredientes con ayuda del mortero y lo disponemos en la bolsa, junto con la pieza de cochinillo.

- Para el cochinillo:

Asamos la pieza de cochinillo a baja temperatura, durante 3 horas a 80 grados, en una bolsa de vacía. Una vez este cocinada, la dejamos enfriar.

Posteriormente, lo desmenuzamos para prensarlo con dos platos, por su propia grasa se prensará. Con el líquido contenido en la bolsa lo llevaremos al fuego en un caldero y lo herviremos hasta que reduzca y tenga consistencia de salsa.

- Para la sopa de garbanzos:

Trituramos con ayuda de la Termomix la sopa de garbanzas, seguidamente la pasamos por el chino y llenamos el sifón con ella introduciéndole 2 cargas.

- Montaje y presentación:

Dispondremos de un plato cuadrado en el que primero colocaremos la espuma y encima de esta el lingote de cochinillo. Salsearemos con el adobo hervido y decoraremos con unos brotes de ajo fresco.



Palabras y expresiones de Tijarafe

¿Alguna vez te has percatado de la forma tan curiosa que los tijaraferos tenemos de comunicarnos? Día a día utilizamos palabras y expresiones que conforman nuestra idiosincrasia y que se han ido transmitiendo de manera oral de generación en generación. Probablemente desconozcas sus orígenes, pero no su significado.

En esta sección te dejamos una muestra de nuestro léxico y te animamos a que nos envíes todas aquellas palabras y expresiones que utilizas de manera cotidiana.

• **Abanar:** saludar con la mano. “Pasó por la plaza y nos abanó”.

• **Baqueta:** gandul. “Mi sobrino es un baqueta, ni trabaja, ni estudia”.

• **Carcañal:** talón de Aquiles. “Los zapatos nuevos me hicieron daño en el carcañal”.



• **Desgreñado:** mal peinado. “Llegó a la fiesta todo desgreñado”.

• **Encasquetar:** colocarle algo a alguien de manera negativa. “Fui a echar una copa y me encasquetaron un montón de rifas”.

• **Fechillo:** pasador que cierra la puerta o la ventana. “Me entró tanto miedo que tranqué la puerta con fechillo”.

• **Goto:** taza de café. “Dame un goto de café a ver si me espabilo”.

• **“Están enamorando”:** un noviazgo. “Mi hijo está enamorando con una chica de La Punta”.

• **“Perder el tino”:** desmayarse. Perder la cordura. “Bebí tanto que perdí el tino”.

Promoción Deportiva y Cultural

Dieciocho años haciendo música

El próximo mes de octubre, nuestra banda municipal cumplirá la mayoría de edad, casi los mismos años que tenía su director, Arturo Díaz, cuando emigró a Inglaterra, donde, además de pasar prácticamente toda una vida, aprovechó también para estudiar y convertirse en profesor de música.

Está comprobado que estudiar música mejora las habilidades del lenguaje, la memoria, la conducta y la inteligencia espacial. Pero para Arturo, la música es mucho más que eso, *“es algo que siempre tendrás contigo, vayas donde vayas, te ayudará a integrarte”*. Por eso, añade, *“la gente aquí no sabe la suerte que tiene al poder recibir una educación musical gratuita”* y esto en Tijarafe es posible gracias a la banda municipal.

La banda municipal de Tijarafe tocó sus primeras notas en 1999, aunque uno de sus mayores impulsores, José Luis Lorenzo, no llegó a ver materializado el proyecto por el que tanto luchó en su día. La primera puesta de largo de esta humilde banda, compuesta por aproximadamente una quincena de jóvenes tijaraferos, fue un año más tarde en el encuentro de Santa Cecilia, donde con el paso de los años han conseguido distinguirse por sus animados pasacalles. Según Arturo, *“buscando cómo conseguir destacar con el número tan pequeño que teníamos de músicos, surgió la idea de hacer algo diferente”*. Así, *El africano* de Wilfrido Vargas o el conocido *Ay, mamá Inés* ya forman parte de la historia de Santa Cecilia en La Palma.



Tijarafe llegó a tener una banda municipal en la que se contaban casi cuarenta músicos, cuyas caras recuerda Arturo a la perfección. Sin embargo, con el paso del tiempo, el conjunto ha ido perdiendo componentes. En la actualidad, son muy pocos los niños que acuden a las clases de música, lo que dificulta que la banda siga creciendo.

Sara Rodríguez fue una de esas niñas que comenzó en aquella banda de antaño. Hoy, es una de las veteranas que recuerda con cariño los ensayos en la Casa Martina y cómo Arturo puso en sus manos primero un clarinete y, tiempo después, el saxofón que sigue tocando. Aitor Rodríguez, al igual que Sara, continúa acudiendo a cada cita con la banda municipal de Tijarafe, ya que en él perdura *“ese gusanillo que te deja con ganas de seguir”*, por eso, anima a los tijaraferos a participar en un proyecto como este, pues, dice, *“la música es la banda sonora de la vida”*.





Ayuntamiento
de Tijarafe

*Memorias
de Tijarafe*